

CULTURA Y OCIO

CRÍTICAS DE LIBROS

● Con dosis de humor, Delphine Horvilleur analiza los orígenes de la identidad judía como nudo de pertenencia y transmisión

LOS JUDÍOS, ¿NACEN O SE HACEN?



D. S.

Javier González-Cotta

A autora de la muy leída *Vivir con nuestros muertos* ha tenido que retirar de la puerta de su casa la *mezuzá* (un pergamino con dos versículos de la Torá que tradicionalmente se pone en las viviendas judías). En Francia, donde ejerce como rabiña, una ola de antisemitismo recorre el país como consecuencia de la guerra en Gaza.

Moderada y heterodoxa (partidaria incluso de la soberanía palestina), Delphine Horvilleur admite sin ambages que la guerra ha desempolvado el antisemitismo que cíclicamente se despereza en Europa como preludeo de catástrofes aún peores. *Madres, hijos y rabinos* está escrito mucho antes del pogromo del pasado 7 de octubre cometido por Hamás. La vida ya no es igual para ningún judío (distingan siempre los términos judío, sionista, hebreo, israelí, israelita). Muy a pesar de la autora, la ola antisemita ha ejercido en nuestro país como posible promoción a este fantástico libro. En sus páginas Horvilleur ahonda en las raíces identitarias del judaísmo. Un judío, ¿nace o se hace? Esta cuestión parecería irresoluble si uno lee la cita de Amos Oz (“Nosotros los judíos somos incapaces, es sabido, de ponernos de acuerdo acerca de todo lo que comience por las palabras *nosotros los judíos*”).

Las tres religiones del Libro son insondables en su arcano, lo que las convierte en insondables fuentes de interpretación. Este aspecto es acaso más acusado en el judaísmo. El Talmud, complemento de la Torá (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), puede descifrarse como un vasto código doctrinario. Delphine Horvilleur, atendiendo a las fuentes, ahonda con humor en cuestiones como el cordón materno que, pese a los claros referentes patriarcales, conforma la condición judía. El judaísmo avanza para lo por venir pero a la inversa. Los padres confirman su identidad como judíos por los hijos: lo son no en atención a su pasado, sino por su futuro. La autora toca aspectos curiosos o poco conocidos, como la llamada “marca del ángel”. Por ejemplo, según el Talmud, los nonatos conocen la Torá antes del alumbramiento, por lo que un ángel, cuando nacen, les golpea el labio para hacerlos enmudecer (es la hendidura sobre el labio superior que toda persona tiene: la “marca del ángel”). Para nacer han de olvidar lo sabido: el recién nacido viene al mundo no para aprender, sino para encontrar en él lo que ya sabía.

Madres, hijas y rabinos. Delphine Horvilleur. Traducción de Regina López Muñoz. Libros del Asteroide. 168 páginas. 18,85 euros



● Bajo la bruma de la era ‘pos-Brexit’, el Reino Unido sufre una crisis de identidad que ha hecho olvidar su lustroso pasado

UK, EL NUEVO ENFERMO DE EUROPA



J. González-Cotta

A NTAÑO, en el mundo de ayer, de la Turquía otomana se decía en las cancillerías de occidente que era el hombre enfermo de Europa: un imperio que arrastraba su osamenta, incapaz de modernizarse. No sería ni extravagante ni provocador afirmar que el Reino Unido, el de la era *pos-Brexit*, es hoy por hoy el nuevo enfermo de Europa. Este libro de la avezada periodista Ana Carbajosa, residente en Londres, es un gran angular que se adentra en la honda delicuescencia de una nación que fuera admirada y ejemplar, pero que ahora camina como extraviada de sí misma.

Una isla a la deriva es todo un ejercicio de brillante reportaje. Recuerda a los reportajes de calle de una escuela de periodistas ya casi extinta. Nos topamos aquí con un retrato grisáceo, tirando al fundido en negro, del país que decidió marcharse de Europa con estúpida ceguera. La supuesta gran nación quería reencontrarse con sus idealizados valores, pero ha acabado como sonámbula, ahogada en las consecuencias que trajo el experimento *Brexit*. Los datos económicos y sociales dan cuenta del naufragio. En el Reino Unido hay más bancos de alimentos (2.500) que McDonalds. La inflación tras la pandemia ha superado el 10%, la más alta desde los 70. La balanza comercial alcanza sus niveles más bajos desde que hay registros en 1955. El invierno de 2022 es recordado como el de la intemperie. Y encima la reina Isabel II, el único pegamento patriótico que había, tiene la ocurrencia de morir. Desde el preclaro David Cameron (con él empezó todo), al circense Boris Johnson, la efímera Liz Truss o el ya casi amortizado Rishi Sunak, los gobiernos en UK, a la espera de las nuevas elecciones del 4 de julio, han caminado por entre el escándalo y la impericia.

El libro, pues, es un viaje por la escombrecera del *Brexit*. Describe la polifónica Londres (poco ilustrativa del todo). Se adentra en la elitista Eton (cuna de primeros ministros). Visita el nuevo enlucido –para peor– de la universidad de Oxford. Viaja a Bradford, el pequeño Pakistán de Inglaterra. Pulsa los ánimos difíciles en Escocia e Irlanda del Norte. Recorre la campiña inglesa de los *brexiteiros*: los Costwolds. Hace parada en el norte postindustrial

inglés, ajeno a Londres y a los usos sociales del sur. Blackpool, otrora playera y vacacional, refleja el caso de un país a la deriva. Con todo, no todo resulta desesperanzador en este, insísimos, espléndido libro.

Una isla a la deriva. Ana Carbajosa. Península. 308 páginas. 19,90 euros

